

6 MESES CONSECUTIVOS DE CAÍDA EN LA PRODUCCIÓN INDUSTRIAL

Los datos oficiales señalan que se consolida la retracción de la producción industrial. Esto no está asociado a la crisis de los países desarrollados, sino al severo retroceso en la competitividad. Los problemas fueron transitoriamente disimulados gracias a la mega devaluación del año 2002 y posteriormente a la apreciación cambiaria de Brasil. Pero estos fenómenos se están agotando. Prueba de ello es que la industria brasileña también está en declive aun cuando otros países de la región siguen creciendo. Para recuperar el crecimiento económico, hay que implementar reformas estructurales que eleven la competitividad.

El INDEC informó el anticipo de los resultados del Estimador Mensual Industrial (EMI) correspondiente a setiembre del año 2012. Señaló que en dicho mes la actividad fabril habría caído un **-4,4%** respecto a igual mes del año anterior. De esta forma, se acumula el sexto mes consecutivo de reducción de la actividad industrial dado que las tasas negativas se están presentando desde abril de este año. Esto implica que, entre abril y setiembre, o sea el período que corresponde al 2° y 3° trimestre, la actividad industrial se contrajo **-2,9%**. Así, las evidencias van confirmando que el 2012 será un año de fuerte desaceleración de la actividad económica.

En la interpretación oficial se pone énfasis en que la retracción de la actividad industrial es fruto de la crisis que sufren los países desarrollados. Si este diagnóstico fuera correcto, similares impactos deberían estar ocurriendo en los países vecinos. En el caso de Brasil, la actividad industrial también viene cayendo: bajó un **-3,6%** entre abril y agosto (último dato disponible). **Pero en el resto de los principales países de la región el panorama es diferente.** Según los institutos de estadísticas de esos países, se observa, entre abril y agosto de este año, la siguiente dinámica:

- En **Uruguay**, la actividad industrial creció un **5,1%**.
- En **Chile** el sector manufacturero se expandió un **2,0%**.
- En **Perú** el aumento en la producción industrial fue de **1,8%**.

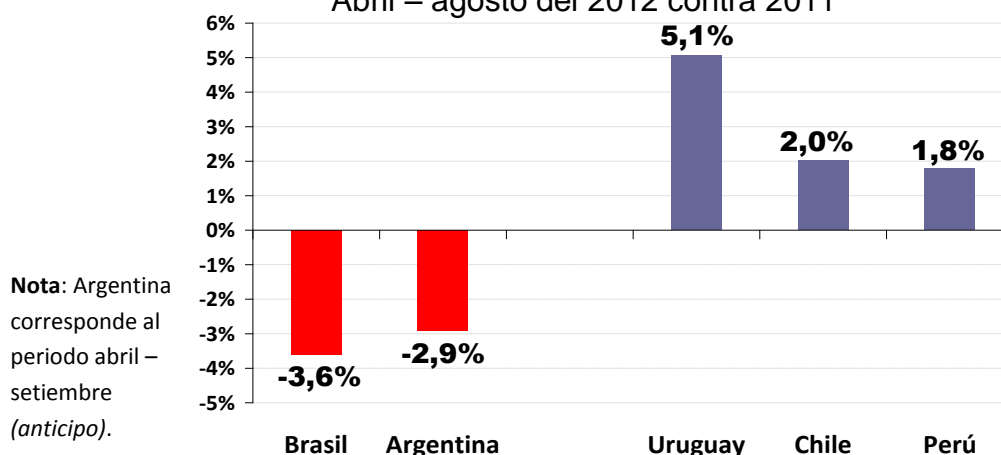
En Chile y Perú se puede entender que el factor diferenciador son los lazos comerciales volcados al Pacífico. Pero en Uruguay, país que se encuentra dentro de la órbita de Argentina y Brasil, la industria sigue mostrando dinamismo. Esto sugiere que el desempeño industrial de Brasil y Argentina no constituye un fenómeno diseminado a nivel regional y, por lo tanto, serían principalmente factores internos los que subyacen en la involución de la actividad industrial de ambos países.

Tanto Brasil como la Argentina sufren severas pérdidas de competitividad. En ambos países son cada vez más intensas y frecuentes las críticas de los sectores productivos sobre los elevados costos de la energía industrial; el mal estado de la infraestructura de puertos, vías ferroviarias y caminos; la compleja y distorsiva carga impositiva y los altos costos laborales. Además de las opiniones, **la pérdida de competitividad está documentada por mediciones internacionales.** Según la publicación *Doing Business* del Banco Mundial, que presenta un ranking de competitividad económica de 185 países, entre los años 2005 y 2012 **Brasil** bajó del puesto **119° al 130°** y **Argentina** desde el puesto **77° al 124°**. Chile también perdió posiciones, pero del puesto 25° al 37°, y Perú subió del 71° al 43°, mientras que Uruguay se mantuvo entre 85° y 89°.

La baja competitividad de la Argentina fue originalmente disimulada por la mega devaluación del año 2002 y posteriormente por la dinámica económica de Brasil. El país vecino es destacado, en el concierto mundial, por su tamaño y sus reservas de recursos naturales. Esto atrajo una masiva entrada de capitales que generó una apreciación de su moneda sin precedentes. Tal situación de Brasil permitió transitoriamente disimular la precaria competitividad de la Argentina, pero en el año 2012 las deficiencias institucionales y de infraestructura de los dos países se exteriorizan en el estancamiento industrial de ambos.

La situación de Brasil insinúa que del estancamiento argentino no se saldrá con nuevas apreciaciones del Real brasileño. Tampoco hay que esperar mucho de la posible resolución de la crisis de los países desarrollados, ya que esto tiene poca influencia sobre la Argentina. La clave para sostener el crecimiento con equidad es revertir el intervencionismo exacerbado e irracional del Estado y avanzar en una agenda seria de planes que apunten a superar las deficiencias de infraestructura y de servicios básicos y a mejorar la calidad institucional incentivando, por esta vía, la inversión y la generación de empleos productivos.

Tasa de crecimiento interanual de la actividad industrial
Abril – agosto del 2012 contra 2011



Fuente: **IDESA** en base a IBGE (Brasil) INE (Chile), INE (Uruguay), INEI (Perú) e INDEC (Argentina).